

Conceptos básicos en la Filosofía Griega

Ον, Ειναι

ον es el participio neutro singular de ειναι; το εον, το ον debe traducirse, en principio, por “el ser”. En el griego arcaico el valor de “ser” es gramatical: consiste en *constituir una oración*, es decir, conectar dos términos, expresando *que esa conexión es precisamente la de sujeto y predicado*. Decir que una oración es un “enlace de sujeto y predicado” es lo mismo que decir que una oración es el trozo de habla en el cual tiene lugar un *decir algo* (predicado) *de algo* (sujeto), o sea: en el cual *algo se pone de manifiesto como algo*. Que el “ser” es la conexión sujeto-predicado significa, pues, que es el *mostrarse* (algo como algo), el *aparecer* (algo como algo), la presencia, salir a la luz, darse. Nada impide que un verbo que significa esto pueda aparecer en uso absoluto, es decir, sin atributo; entonces se nos ocurre traducirlo por “existir”. Pero es muy importante tener presente que los griegos no distinguían entre el “ser” de “ser A” o “ser B” y un “ser = existir de hecho”. Además nosotros, con una mentalidad moderna, en cuanto decimos que “ser” quiere decir presencia interpretamos que el ser es “relativo al sujeto (cognoscente)”, porque tendemos a entender la presencia como “ser conocido”, es decir: estar presente en la mente. Pero los griegos no son tan solipsistas como nosotros y no distinguían entre “el mundo en sí” y “el mundo como contenido de la mente”.

Φυσις

El verbo *φύω* significa “producir” en las formas transitivas, y “nacer”, “brotar”, “surgir”, “crecer” en las intransitivas. El sufijo *-σι-* añadido a la raíz del verbo, da el sustantivo que significa la correspondiente acción o fuerza; por lo tanto, *φυσις* será “nacimiento”, “crecimiento”, o bien: la fuerza íntima que hace nacer y crecer. El “nacer” se entiende como “salir a la luz”, “hacerse presente”. Esta presencia no es mera apariencia, porque en la filosofía *φυσις* significa precisamente la verdad, la esencia. Todo ello adquiere una coherencia a la luz de la noción de *ser* como *salir a la luz*, si admitimos que *φυσις* es algo así como el otro nombre de *ον*. Pero entonces la palabra *φυσις* nos sugiere algo nuevo acerca del significado de “ser” en griego arcaico.

Si *φυσις* significa presencia, no significa la mera presencia en el sentido de “estar presente”, tener un aspecto, sino: *salir a la luz*, arrancar(se) al ocultamiento. Se trata de una lucha. Y fíjate que curioso: “ser” como arrancar(se) al no-ser, es *nacer y perecer; devenir*.

Λεγειν, λογος

Los dos términos deben significar la misma noción básica, solo que el primero como verbo y el segundo como nombre. Significan “decir” y “habla” respectivamente. Pero vista la cuestión con más detalle *λεγειν* significa:

1. “Reunir”, “recoger”; pero siempre un reunir que es discernimiento, selección; por ejemplo reunir alumnos para formar el equipo de tenis del “León Felipe”. No vale cualquier tarugo.
2. Por lo tanto: tomar o poner algo como algo, como tal o cual, reconocerle una cualificación determinada.
3. Esto es lo que ocurre en el *decir*. Nombrar algo es caracterizarlo como tal o cual, es efectuar una discriminación, un discernimiento. La “presencia” de que hablábamos más arriba no tiene lugar de otro modo que como *determinación*. Por eso no hablamos de lo que desconocemos, a no ser que queramos revelarnos como chorlitos.

Para los griegos, “decir” es exponer, manifestar, pero no exponer un pensamiento, un sentimiento, o cualquier otro hecho “interno” (“psíquico”) sino dejar que la presencia misma de la cosa tenga lugar.

En cuanto a *λογος*, habrá que decir que este concepto tanto puede ser el *λογος* de esto o aquello como el *λογος* a secas, uno para todo. En principio se trata de la determinación de algo;

decir el logos de algo es decir el ser de ese algo que se contrapone a otro; por tanto el logos es determinación de contrarios. El *λογος* es *φυσις*, salir a la luz; decir el logos de algo es decir la naturaleza de ese algo. El nacer de algo es el perecer de otra cosa.

Αληθεια

Αληθεια, *αληθης* se traducen por “verdad” y “verdadero” respectivamente, pero tienen la particularidad de ser términos negativos (α - es un prefijo negativo). *ληθη* = “olvido”; *λανθανω* = “permanecer oculto”.

Si la existencia del hombre consiste en la presencia misma, el mundo, (mi existencia incluye tanto las nubes y el mar como el boli que tengo en la mano), la verdad no puede entenderse como adecuación entre las representaciones de mi mente y los “objetos”. La verdad es presencia misma, presencia que es a la vez mi existencia; por lo tanto “verdad” = “ser”.

En Parménides, sobre todo encontramos la expresión *το μη ον* “el no ser”. Si ser significa presencia, no ser significa ocultamiento, incomprendibilidad, abismo.

Νους

Νοειν, *vous* se entiende generalmente como conocimiento superior, pero esto es en Platón y posteriormente. Antes no se da la diferencia entre lo superior (intelectual) y lo inferior (sensible). La palabra *vous* significa:

1. lo propio (la interioridad) del ser humano y
2. en la literatura más arcaica significa “proyecto”, “plan” o la capacidad de tenerlos, “el sentido de la posibilidad”.

Νους es aquella denominación esencial del ser humano que lo determina como referencia a su propia posibilidad, y esto es lo que entendemos por proyecto.

Νοειν significa “percibir”, “hacerse cargo”, incluir algo en el proyecto. Por tanto *νοειν* es al mismo tiempo hacerse cargo de sí mismo y hacerse cargo del mundo.

Αρχη

Si *αληθεια* es la presencia, *αρχη* es:

1. lo primero, lo supuesto en toda presencia
2. lo rector, la luz que concede a cada cosa su lugar, en la que cada cosa queda determinada como lo que es.

Κοσμος

Significa habitualmente dos cosas: “ornato” y “orden” (y de ahí, mundo). Envuelve por tanto los sentidos de:

1. presencia, brillo; la noción griega de “belleza” aparece ligada a “ser” como “presencia” y
2. adjudicación a cada cosa de su lugar propio; por tanto orden. Lo contrario es “*caos*”.